

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID. Sábado 24 de Mayo de 1873

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Vistación, 8, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue de Valenciennes, 10. Para suscripciones también, librería E. Deane, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street, St. James. En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien a un año abonando en efectivo, se servirán las suscripciones o Ultramar.

El importe de las suscripciones se envía en cualquier clase de g. se aplica que sean car. certificadas.

AÑO IV.

DISOLUCION POR ALTO

No es cosa nueva ni como tal puede presentarse el propósito de todos los republicanos de suprimir el ejército tan pronto como los haya librado de los carlistas. Se ha anunciado, dicho y repetido en todos los tonos, y en las alocuciones del ministerio de la Guerra ha recibido plena confirmación. No ha habido, que hacer grandes esfuerzos para creerlo y tenerlo por verdad incontestable; así como no era preciso hacer grandes esfuerzos de imaginación para suponerlo, sin necesidad de que se anunciase.

La cuestión del ejército para los republicanos es muy parecida a la de los ratones de la fábula, que para librarse de las asechanzas del gato creyeron muy conveniente y acordaron por unanimidad ponerle un cascabel, que anunciara su llegada e indicase el sitio donde se encontraba. Sabido es que la única dificultad que surgió fue la de quién ponía el cascabel al gato. Pues bien; en suprimirle todos están contestes; en lo único en que no lo están ni pueden estar es en si habrá quien llegue a disolver y, si, llegado el caso, el ejército se dejará disolver; en lo que sucedería si se intentase de una manera franca, resuelta y definitiva, y en lo que vendría después, si se llegara a realizar.

Suponíase, y en este sentido se han expresado siempre los periódicos, que una vez disuelto el ejército se atendería a los cuadros de oficiales y sobre todo a la plana mayor. Ni los periódicos ni los ministros han escaseado las ofertas y solemnes promesas en este sentido, sin duda para evitar las consecuencias del disgusto que naturalmente había de producir todo anuncio en contrario: no era cosa de asustar a todo de una vez y hacer que generales, jefes y oficiales viesen la misma inevitable suerte, sino que por el contrario, en vez de la miseria, creyesen que se les presentaba un magnífico porvenir; el de la sopa boba, el de comer y no trabajar; cobrar y no tener que ocuparse en mandar soldados, batallones ni regimientos.

Pues bien, por grande que en este particular haya sido la cautela de los periódicos, y de los ministros, parece que no habrá de ser tanta la de algunos republicanos de los que habrán de venir a las Cortes, donde se proponen desempeñar el papel de niños indiscretos, revelando lo que debiera permanecer oculto, siquiera hasta que llegase una ocasión oportuna, en interés de la causa republicana. La *Correspondencia* se encarga de decir que se trata de llevar a las Cortes, por algunos intransigentes, una proposición reorganizando todo el cuadro general del estado mayor del ejército, partiendo de la revisión de las hojas de servicio y de la profesión de fe republicana.

Lo cual en buenas palabras quiere decir que de lo que se trata es de eliminar un considerable número de generales, la mayor parte con el pretexto de que algunos, en vez de generales, no deben ser más que comandantes, y de que otros, la mayor parte, no han hecho profesión de fe republicana y pueden considerarse como defectos. Encomendando, como es natural que se encomienda para que haya imparcialidad, a una comisión de diputados o no diputados, pero no militares, la revisión de las hojas de servicio y la calificación de republicanismo de los generales, se puede contar desde luego con que la república se quedará con cinco ó seis generales, reemplazando los demás con individuos de las Diputaciones provinciales, que ya se ha demostrado que sirven para todo, incluso para dirigir una campaña.

De advertir es que, según el anuncio de la *Correspondencia*, no se trata de esperar a la disolución del ejército para llevar adelante esa medida: se ha dicho constantemente que para proceder a la disolución del ejército era preciso que concluyese la guerra: el ministro del ramo ha dicho a los soldados que sus licencias están en las cartucheras de los carlistas; si no concluye la guerra, no habrá licencias, salvo el caso en que los soldados las quisieran sacar de sus propias cartucheras y no de las de los carlistas.

Mas para presentar la proposición, no se espera, ó por lo visto no hay propósito de esperar a que concluya la guerra, pues se habrá de presentar a las Cortes y es de suponer que se aprovechará el tiempo, no dejando que trascurre mucho desde la constitución de las Cortes hasta dar con su presentación una prueba de que se trata de trabajar federalmente en toda la actividad y energía necesarias para complacer a los más descontentos y para no dejarse arrebatar por otros la palma de la intransigencia.

Los que componen el cuadro general del estado mayor del ejército pueden quedar satisfechos con la noticia: no se trata más que de reorganizar, y es bien sabido lo que significa esta palabra. Algunos de esos generales la habrán empleado, tratando de Milicia nacional, y saben por experiencia que para reorganizar se comienza por disolver y se acaba por no volverse a acordar del asunto. Ahí están los voluntarios de Aranjuez, que van a ser reorganizados: lo primero que se ha hecho ha sido desarmarlos y lo segundo traer los fusiles a Madrid.

Esperen otro tanto los generales, con la diferencia, de que el desarme comenzará por la nómina; después poco quedará que hacer.

NO SOMOS INTRANSIGENTES

Por rutina ó por cálculo hay algunas personas, ó pequeñas fracciones, a quienes debe interesar mucho llamarnos intransigentes. Nuestros artículos están bien recientes para probar lo contrario.

Hemos repetido una y mil veces que deseamos la conciliación entre los partidos afeos: hemos confesado que con un solo partido no se puede aquí conseguir nada de provecho. Tenemos el íntimo convencimiento de que el régimen representativo es un régimen de conciliación y de transacción: continuas y con estas ideas no se puede ser intransigente; y nosotros no lo somos, sino todo lo contrario.

Algunas veces somos vivos en la polémica y se nos puede escapar alguna palabra dura, aunque muy pocas veces, porque procedemos con calma; pero esto consiste en dos causas, en que la esencia de la polémica daría la viveza, es alguna vez la agresión, es alguna vez la injusticia; y consiste además en las agresiones de que somos objeto. El que da un golpe, no siente los efectos del que le recibe, y levanta el grito cuando se le contesta.

Nosotros tenemos un convencimiento completo de que los males que sufre España, nacidos de la revolución de Setiembre, como ha demostrado la experiencia más que nuestros razonamientos.

A los que tomaron parte en la revolución de Setiembre les parece muy cómodo y muy conciliador decir pestes é improperios de los Borbones y de los moderados; y cuando se les contesta y se les prueba que ellos son los autores y los cómplices de todas nuestras desventuras, entonces se irritan y nos llaman intransigentes.

¿Se quiere olvidar lo pasado? Pues que se olvide por completo. ¿Se quiere transigir? Pues la transacción no es la anulación de aquellos con quienes se quiere transigir y cuyas doctrinas se aceptan; y que se aceptan es indudable, y no hay más que leer los artículos que escriben en materia de doctrina los nuevos conservadores.

Pero vamos a ver cuál es el lenguaje de los conciliadores, y de los que se presentan a sí mismos con tendencias menos intransigentes. El *Gobierno*, órgano del Sr. Topete, manifiesta su resuelto propósito de no retroceder un paso más allá del 28 de Setiembre de 1868.

Es decir, que es intransigente de veras.

La *República Democrática* ha publicado el artículo más intransigente que nosotros hemos leído hace mucho tiempo.

Su título solo lo indica.

Se titula: *Jamás, jamás, jamás*.

Y termina con las mismas palabras *jamás, jamás, jamás*.

He aquí condensado este notable artículo: «Pero conste también, añade, para concluir, que nuestra república es el reinado de la libertad, no la explotación de la patria por un puñado de aventureros apoyados sobre ignorantes demagogos. Queremos la patria, una, gloriosa, como nos la han legado nuestros mayores. Queremos el más honroso respeto y la más decidida protección para el individuo, para la familia, para la propiedad. Queremos que los compromisos todos, absolutamente todos, del Estado, sean mantenidos. Queremos orden interior, consideración al mundo. Queremos una fuerza organizadora y disciplinada para garantizar el derecho de todos contra las invasiones de arriba ó de abajo. Esa es nuestra república, que no exige patentes de ignorancia, de holganza ó de codicia, sino testimonios de prudencia, de trabajo, de abnegación.

Esta es nuestra bandera, la bandera de la república, que conserve a España una, libre y digna. Jamás izaremos otra. Pero si el pensamiento desorganizador de la chusma federal rompiera la España; si, para evitarlo ó repararlo, se sembraran gérmenes de intervención extranjera ó de restauración borbónica; si, por tiranía arriba ó por tiranía abajo, se hiciera necesaria la imposición de un Borbón... nosotros, que no tenemos más que a nuestra conciencia honrada, exclamaremos: ¡Jamás, jamás, jamás! ¡Jamás, jamás, jamás! ¡Jamás, jamás, jamás!

La *Verdad* ha abierto un poco los ojos en materia de doctrinas políticas; se manifiesta intransigente sólo con los jefes de los radicales, y el artículo que á continuación transcribimos, tiene algo de verdadero; pero la *Verdad* espera que los acontecimientos han de traer una solución con otra monarquía extranjera, lo cual nos parece un delirio después de lo que ha pasado. Lean nuestros lectores lo que dice la *Verdad*, que bien lo merece.

«En nuestro país el nombre de conservador significa reacción; por reacción se entiende un cúmulo de errores, y nadie sabe á qué atenerse sobre el verdadero significado de la palabra doctrinariano. En tan fatales errores, tan culpables son los antiguos partidos, que debían al pueblo en la más supina ignorancia, como las agrupaciones avanzadas, que por interés de momento han sacrificado muchas veces la innegable verdad.

Antes que todo, por lo tanto, debemos inculcar en las masas los principios verdaderos, destruyendo el error ciego, que no sabe siquiera dar su verdadera causa y á las cosas y á los hechos.

Hoy, cuando se intenta, legalmente ó no, contra el actual Gobierno, se llama reacción, y siempre se encuentran ánimos débiles y apocados en los que produce el acostumbrado efecto la susodicha palabra. Y sin embargo, lo que vendrá a restablecer el imperio de la ley, á cortar de raíz la planta maldita de la indisciplina, á destruir todo temor, á calmar la inquietud, á devolver al nombre de España su gloria, su honra y su importancia.

Se hablará de libertad. ¿La libertad la que tenemos? El ciudadano español no tiene hoy el derecho de la inviolabilidad del domicilio; paga contribuciones que no ha votado; ve repartida impunemente su propiedad; es atacado en la calle por las turbas demagógicas, en los campos por las hordas carlistas, y sobre él pesa eternamente la amenaza de mayores peligros. ¿Es esta libertad?

Se hablará de legalidad vigente. ¿Qué rige hoy en España? El capricho de los que han ido barrendo artículo por artículo el Código fundamental; de los que han arrojado á la calle la verdadera representación del país; de los que legislan sin Cortes, se imponen a los tribunales e influyen en los jueces.

Se dirá que vamos a un retroceso, que se pierden los frutos de la reforma, que de nuevo volvemos a la tiranía... ¿Qué es lo que hoy tenemos? Buscad el adelanto en el comercio muerto, la industria paralizada y el capital fugitivo; ved por toda reforma la niñería de las condecoraciones y la renovación de empleados; y si queréis tiranía, también encontrareis el peor de los despotismos, el de las masas, en la actual situación.

Y lo que de tanto mal venga a librarnos, lo que sólo tendrá por objeto no dejar en pie uno solo de tantos obstáculos como hoy se oponen al ejercicio de la libertad individual y al desarrollo de la riqueza pública, ¿puede ser llamada reacción? Sí, pero en el

buen sentido de la palabra, como aquí no se ha entendido nunca. Reacción nacida en la opinión pública, recibo de las fuerzas perdidas en aquellos que no han podido oponerse al paño de la república; reacción, en fin, salvadora; no movimiento ciego de desamor de venganza, sino anuncio de salud y poderío.

Se llama reacción a lo que venga con justicia, como hoy se llama conservador al actual Gobierno con justicia también, tiene por misión única conservar la república el Gabinete republicano, y la situación que le sucede, si no viene de la chusma intransigente, significará que la Nación se reacciona y derriba cuantas vallas se le oponen. En los dos casos los nombres han sido bien aplicados, y sin embargo, para la masa general del país las dos palabras significan cosas muy diferentes.

Quédese, pues, antes de que pase el tiempo del dolor de destruir las erradas interpretaciones de acostumbrar á todos á buscar siempre las inspiraciones de un criterio práctico, y no á seguir los desordenados movimientos de la imaginación; cuando esto se logre habremos adelantado mucho en el camino de la regeneración nacional, y podremos decir que está asegurado el éxito de la justa causa, sin tener que temer como antes que la pasión lo debilite ó lo entregue al enemigo la ignorancia.

Se habrá cerrado entonces la ya larga lista de las agitaciones políticas en España, y conocerá lo que se ha alcanzado, se pedirá tranquilamente lo que se necesita, y será completamente imposible que por amor á lo nuevo se lleven a cabo revoluciones inoportunas y extrañas como la que estamos atravesando.

El día en que los pueblos se convencerán de que lo peor que puede sucederles es una revolución sin objeto útil, la demagogia morirá ahogada, y nuestra esperanza no dice que este día no está lejos para España; pero hoy sólo podemos responder de que existe quien procura que pronto llegue.

Esperemos, pues.

En resumen, los que se llaman transigentes y conciliadores, lo que quieren es que predomine su influencia y su capricho; y si no prevalece su influencia y su capricho, para toda otra combinación política que no sea la suya, tienen siempre preparado el *JAMÁS, JAMÁS, JAMÁS*.

Nosotros, los *intransigentes*, no hemos pronunciado una sola vez la palabra *jamás*.

Luego no somos tales intransigentes.

Hemos procurado poner á la vista de nuestros lectores las pretensiones y tendencias de las distintas fracciones para que puedan formar juicio exacto de la situación política de nuestro país.

La república actual es un Gobierno de hecho: es un Gobierno sin fuerza, sin ejército, mirado por todas partes; pero la república, Gobierno de hecho, tiene fuerza bastante para disolver la sociedad y para vencer á sus enemigos todos.

Esta fuerza consiste en que cuando quiere oponerse á la república la voz de la razón, la voz de la experiencia, la voz del derecho y la voz de la patria, todas las fracciones gritan: *JAMÁS, JAMÁS, JAMÁS*.

Pues *paciencia, paciencia y más paciencia*.

Nosotros hemos esperado cuatro años, y esperamos los que sean precisos.

D. Alfonso XII será Rey de España, porque D. Alfonso XII representa la legitimidad, la legalidad, la libertad y el orden.

No somos intransigentes: lo son, sí, los que así nos califican.

LA REPÚBLICA DEL SR. CASTELAR

El presidente del poder ejecutivo del cantón de Berna ha dirigido una felicitación al Sr. Castelar, ministro de Estado de la república española.

El Sr. Castelar ha contestado al jefe del poder ejecutivo de la república helvética.

Antes de hacer las oportunas observaciones sobre estos documentos, conviene que nuestros lectores los conozcan íntegros.

Hélos aquí.

La circular del presidente del Consejo ejecutivo del cantón de Berna, dice así:

«Señor ministro: Aprovecho la primera ocasión que se me ofrece para dirigirme mis sinceras felicitaciones y recordarle a vuestra memoria. Jamás hemos olvidado el entusiasta brindis que pronunciasteis en el lenguaje oficial del congreso de la paz en Setiembre de 1869. Nos acordamos siempre de vuestras proféticas palabras de despedida.

«Firmos, displicente, á fundar la república en España. Negociamos que vuestra previsión se haya cumplido, y hacemos votos por el triunfo y la prosperidad de nuestra nueva hermana la república española.—Folliassat.—Berna 1.^o de Mayo 1873.»

La respuesta del Sr. Castelar, dice de este modo:

«Señor presidente: Recibo con satisfacción vivísima vuestra carta, consuelo á las amarguras que emponzoñan aquí la vida pública. No habéis menester el recordatorio á mi memoria estando como está presente vuestra amistad en mi corazón. El ministro no olvida que tuvisteis para el desderrado en su desgracia distinciones jamás tributadas al poder y á la fortuna. Es verdad; yo asistí al congreso de la paz con la idea fija en el pensamiento de que en la república, que no existe sino en la unión de la libertad y la necesaria estabilidad de las sociedades humanas con las repúblicas democráticas y progresivas, que son el natural organismo de aquellos pueblos donde las monarquías han muerto por una descomposición interior, como sucede en España.

«Verdad es, anuncié entonces que la república vendría á España. Era necesario estar ciegos para no ver con verdadera anticipación la suerte reservada á los reyes demagógicos, después de la ruina de los reyes históricos. Mas yo creo haber dicho también entonces que no era la revolución, sino la propaganda, el modo de llegar á la república; que no existía su base en la barricada de las calles, sino en la tribuna de los Parlamentos. Allí donde existen como entre vosotros y nosotros la libertad y el sufragio universal, revolución material, revolución armada debe equivaler á demencia y á crimen. Por eso yo me opuse á la revolución armada en los últimos años con todas mis fuerzas y agudez pacífica de la lógica de los hechos el resultado que retardaba la impaciencia de los que se creían más fuertes.

«La revolución de república puede depender de tres ó cuatro hombres valerosos, hábiles, elocuentes. Su consolidación depende en verdad de todo el pueblo. Y ahora me toca decirle al pueblo español de todas maneras, en todas partes, que sólo hay un medio de consolidar la república, y es renunciar á los procedimientos de fuerza, de violencia, esparando todo de la libertad y del sufragio, para que el orden público sea en la sociedad tan inalterable como es el orden físico en el universo.

Tengo esperanza que he tenido fe. Esta esperanza sería seguridad si yo pudiese mostrar al pueblo español vuestra república, el respeto á sus magistrados, la obediencia á las leyes, la mesura y la calma en los procedimientos, el sentido práctico en las reformas, el orden moral en los ánimos, el culto á los grandes recuerdos históricos, la duración de vuestras instituciones, la renuncia á todo procedimiento de fuerza, el celo por los intereses legítimos, la serenidad de un pueblo verdaderamente republicano.

«Así es que de mi larga peregrinación por Europa, yo, que tanto amo las artes, no recuerdo, con amor ni los esplendores de la civilización en París, ni los esplendores del trabajo en Londres, ni los esplendores del arte en Roma y en Florencia. Lo que recuerdo con amor y con envidia es la libertad de vuestras instituciones, tan pura como el aire de vuestras montañas; la seguridad de vuestra república, tan firme como el granito de vuestro suelo.

«Quiera Dios sacarnos á nosotros, españoles, de estos períodos de agitación, de fiebre, de revoluciones continuas, y lleváramos á la paz, al orden, á la estabilidad indispensable en el seno de una libre, verdadera y prudentísima república.

Vuestro siempre.—Firmado.—Emilio Castelar.»

El presidente del cantón de Berna es breve, claro, preciso y va derecho á su objeto.

El jefe de una república se congratula por el establecimiento de otra república, donde menos lo esperaba.

El republicano saluda y aplaude al republicano previsor, enérgico y consecuente, al orador inimitable.

Todo esto nos parece natural y sencillo.

La respuesta del Sr. Castelar ya es otra cosa, y tiene otra significación é importancia.

Si se hubiera limitado á contestar á su hermano y confraternal republicano, el Sr. Castelar hubiera parafraseado la felicitación, siempre adornándola con algunas flores, diferenciando el lenguaje de los que hablan entre nieves eternas y los que hablan entre eternos soles; pero se conoce que el Sr. Castelar ha querido aprovechar también esta ocasión para que se le oiga en Europa, y más aún para que se le oiga en su propia patria.

No se la negaremos nosotros, sus adversarios más decididos.

El orador y ministro de la república española quiere unir la autoridad con la libertad, y quiere la necesaria estabilidad de las sociedades humanas.

El Sr. Castelar reniega de la revolución para entregarse á la propaganda; reniega de las barricadas para acogerse al Parlamento. La revolución armada le parece un crimen.

Para consolidar la república hace falta la armonía de todo un pueblo.

El Sr. Castelar quiere que la república sea como un niño, pero no tiene seguridad; y hace bien en no tenerla, porque para tener seguridad se precisa que en la república española hubiera respeto para sus magistr

recha, exclamando: "después de la interpe-
lacion."—Otra voz en la izquierda pide la lec-
tura del proyecto, y el presidente consulta la vo-
luntad de la Asambléa; mas como se suscitan
dudas sobre el resultado, se procede de nuevo
a la consulta, y se acuerda que no se lea el pro-
yecto de ley ministerial hasta después de la in-
terpelacion.

No necesitamos esforzarnos mucho para de-
mostrar que este fué el primer acto hostilidad
de la mayoría en la primera sesion.

Pasemos al segundo: los radicales presentan
luego un proyecto de ley, negando a la Asam-
blea todo derecho para constituir, y exigiendo
que en el término de quince dias acuerde su
disolucion. La extrema izquierda reclama la
declaracion de urgencia de su proyecto; y se la
niega la mayoría, manifestando con esto que
lo que desea ante todo es ocuparse de la in-
terpelacion.

Como si no fueran bastantes las dificulta-
des que presenta la Asambléa, y los temores
que inspira al Gabinete francés la situacion de
España, donde son de esperar nuevas escenas
revolucionarias, que pueden tener grande in-
fluencia en la Nacion vecina; como si no fueran
bastantes, repetimos, estas dificultades, los pe-
riódicos radicales han empezado ya a mostrarse
impacientes. Un cambio de personas, dicen, no
puede satisfacerlos. Esto, añaden, no es más que
una *pocion calmante*; lo que desean es el esta-
blecimiento franco y definitivo de la república,
y terminan diciendo que para llevarlo a cabo
es preciso que el presidente del poder ejecutivo
se inspire, no en lo que se piensa en Versalles,
sino en la opinion de Francia.

La oposicion de los radicales al Gobierno ha
empezado también a cara descubierta y seguirá
en aumento si no se accede a sus exigencias, en-
tendiéndose que los radicales de París, aunque
rojos, hasta ahora sólo amenazan atacar en el
terreno legal; pero no en todas partes piensan
los rojos limitarse a artículos de periódicos.

En Lyon se han encontrado en el correo va-
rios sobres abiertos como los de tarjetas de
visita, dentro de las cuales iba un billete con-
cebido en estos términos: "La disolucion o an-
da a tiros."—Un soldado. "Estos sobres fue-
ron depositados en el buzón de Bellecourt."

También ha recibido el Gobierno francés
noticias de Londres, participándole que el par-
tido comunista se dispone a hacer en la se-
mana que termina hoy un esfuerzo gigantesco
para obtener la amnistia y que se levante el
estado de sitio.

Por último, en las fronteras de Suiza y Bé-
lgica, así como en Calais y Dieppe, se han de-
tendido varios bultos de escritos comunistas
destinados a la propaganda revolucionaria.

Las cartas de Versalles no disimulan la gra-
vedad de las circunstancias, y hasta indican
que el mismo Gobierno abraza dudas acerca de
la utilidad de la última modificacion minis-
terial.

En París la ansiedad pública es inmensa y
la estacion de la rue Saint Lazaire estaba el
19 enteramente ocupada por los grupos que
esperaban noticias de Versalles.

En los círculos políticos y diplomáticos em-
pieza a discutirse la posibilidad de que no sea
sólo en la Asambléa donde se discutan los asun-
tos públicos, y van teniendo muchos creyentes
las palabras de un periódico radical de Tolosa,
titulado la *Emancipation*, que habla de la
próxima efusion de sangre y de guerra civil.

Tal es la situacion en que se encuentra el
ministerio francés reorganizado. Véase si tene-
mos razon en calificar de optimista al diario
que dice que la crisis ministerial ha sido poco
menos que insignificante, y si fundadamente
podemos creer que la crisis en Francia empieza
ahora.

¿Cuál será el resultado definitivo? He aquí
una pregunta que nos hemos hecho más de una
vez al escribir este artículo y a la que no he-
mos podido dar solucion concreta.

A nuestro modo de ver, todo depende de la
pronta decision de M. Thiers. La situacion a
que se vea de vacilaciones ha traído a la Nacion
debe pesar sobre su ánimo y convencerle de
que es necesario que determine, claramente su
conducta. Tiene, pues, que declararse conserva-
dor o radical. Otra cosa, es la ruina del país. Su
decision nos permitirá tal vez juzgar con acie-
rto acerca de la futura suerte de Francia.

M. WADDINGTON

Al nuevo ministro de Instruccion pública
en Francia lo juzgan benévolutamente la prensa
francesa. Al decir de la *Liberté*, sea cualquiera
la opinion que le merezca, la nueva combina-
cion ministerial no puede menos de reconocer
el mérito de algunos de los hombres políticos
que han sido llamados al ministerio. Uno de
ellos, añade, el honorable M. Waddington, es
digno de especial mencion, y no tenemos ir-
demasiado lejos asegurando que la cartera de
Instruccion pública no podía caer en mejores
manos. M. Waddington es conocido en el mun-
do parlamentario como uno de los autores y
como ponente de la última ley sobre los Conse-
jeros generales (Diputaciones provinciales); pero
este mérito es el tenor de sus títulos a los ojos
de la *Liberté*.

M. Waddington es, en efecto, uno de los
hombres que mejor conocen las necesidades de
la enseñanza superior en Francia.

En los últimos años del Imperio tomó una
parte muy activa en la fundacion de la Escuela
de estudios superiores, institucion que pocas
personas conocen y que sin embargo la Alema-
nia envidia a la Francia.

Si los sucesos políticos, termina diciendo la
Liberté, le dejan tiempo, el nuevo ministro de
Instruccion pública posee todas las dotes nece-
sarias para emprender y llevar a buen término
las reformas que imperiosamente exigen el es-
tado de marasmo en que languidecen la mayor
parte de las facultades en Francia.

¿Cuándo podremos en España imitar el
ejemplo, tanto del Gobierno que elige a una
persona tan idónea para un ministerio, como de
la prensa adversaria del mismo Gobierno, elo-
giando sin reserva las prendas del ministro?

Ya que tan imitadores somos de todo lo ex-
tranjero, ¿por qué no hemos de copiar lo bueno
de los demás países?

La causa es muy obvia y está al alcance de
todo el mundo: porque en España el espíritu
de partido ciega a la generalidad y no les deja
reconocer las buenas dotes de sus adversarios.

Parece que los Sres. Figueras y Castelar
desean dejar de formar parte del Gobierno.

Segun nuestras noticias, el poder ejecutivo
desea que se constituya pronto la nueva Asam-
blea.

Provocará cuanto antes una discusion ge-
neral sobre su conducta, procurando que re-
caiga un voto favorable.

En seguida dimitirá todo el Gobierno, y se
formará un nuevo ministerio bajo la presiden-
cia del Sr. Pi y Margall.

El poder ejecutivo presentará un breve
mensaje a la Asambléa, al tiempo de reunirse,
que hará las veces del discurso de la Corona.
A falta de una proposicion especial, este dis-
curso dará margen y ocasion a una contesta-
cion, y por consiguiente a la discusion general
sobre la política.

En seguida, y constituida ya la Asambléa, se
nombrará la comision de Constitucion y un pro-
yecto para arreglar la Hacienda y para satisfa-
cer las obligaciones del Tesoro.

Las Cortes se suspenderán en los primeros
dias de Julio hasta el 15 de Setiembre.

Tal es el plan.

El hombre propone...

Los rumores relativos a sucesos graves en el
Norte han calmado durante el día de ayer, pre-
cisamente el señalado en Madrid para otros de
no menor gravedad. Hay otra fecha próxima, la
del 23, que pasará también y continuaremos en
la misma ansiedad y fijando nuevos plazos, que
alguna vez se han de cumplir, por aquello de
"no hay deuda que no se pague, (no hablamos
de los intereses de la Deuda española) ni plazo
que no se cumpla."

Que algo teme el Gobierno, es cosa que no
ofrece duda, pues el miedo ha principiado a ma-
nifestarse por medio de signos exteriores.

A las tres de la tarde de ayer la oficialidad
de la guarnicion fué llamada a los cuarteles,
donde ha permanecido, todo el día redoblándose
la vigilancia por la noche y recibiendo los agen-
tes de orden público la orden de permanecer en
sus puestos sin ser relevados hasta mejor ocasi-
on.

Si al Gobierno no le conviene mantener la
agitacion con un objeto que nuestra limitada
inteligencia no alcanza, parecemos que no hay
motivo fundado para semejantes temores. Na-
die mejor que el puede apreciar la impotencia
de los intransigentes. Si cuando todos los republi-
canos, benévulos e intransigentes, se levanta-
ban en armas contra un Gobierno provisio-
nal, bastó y sobró con Caballero de Rodas y
3,000 hombres del ejército para apagar el en-
tusiasmo de Cádiz, Málaga, Antequera y otras
poblaciones ¿qué puede temer hoy de una exi-
guua parte de sus amigos de entonces, con una
guarnicion numerosa, con una porcion de bata-
llones de voluntarios, con una artillería prácti-
ca y con un ministro de la Guerra paisano, an-
sioso de que en su hoja de servicios militares,
figure la nota de "valor acreditado"?

Si el Gobierno quiere conservar el orden en
Madrid, medios sobrados tiene para ello; déjese
de pueriles temores y no se diga nunca que un
pequeño ejército para ministro de la Guerra.

Ayer los ciudadanos de gorro encarnado se
han permitido hacer algunas visitas de con-
fianza en los centros oficiales, pidiendo en unos
y exigiendo en otros.

Hoy mismo, dice *La Epoca*, nos han asegurado
que se han hecho intimaciones al Gobierno para que
destituya en un plazo breve a Novallas, general del
mando de las tropas del Norte, y que se añale que
solicitan que se suprima el cargo de general en jefe,
así como el de los directores de las armas.

Algo debe existir de verdadero en esta noticia,
pues hemos visto penetrar en el ministerio de la
Guerra alguna gente reunida, con el distintivo
que caracteriza a los voluntarios de la república,
aunque sin armas. Puede haber sido embajada o co-
mision. El Sr. Estévez, a quien antes se había
pedido apoyo, no se ha mostrado dispuesto a darlo,
diciendo que el día 1.º de Junio dejará de ser gober-
nador, y podrá tomar la actitud que le parezca
mejor.

La visita, cuyos detalles refiere *La Corres-
pondencia*, entraña mayor gravedad.

«Esta tarde, dice, ha ocurrido un grave incidente
muy desagradable en la Diputacion provincial.

Hallándose esta celebrando sesion ordinaria, se
presentó un individuo acompañado de otros cuatro,
e interrumpiendo al secretario que daba cuenta de
los expedientes, dijo con nombre del pueblo de
Madrid venia a pedir que la Diputacion provincial no
celebrase más sesiones.»

Esto produjo el asombro y excitacion consiguientes
en la corporacion; pero el presidente, Sr. Ramos
Prieto, contestó con la mayor energía a los inter-
ruptores, que la Diputacion seguiría sin interrupcion
sus sesiones, y que ellos no representaban, como
pretendian, al pueblo de Madrid ni a nadie, man-
dando acto continuo fuese preso el interruptor con
sus compañeros, pero estos desaparecieron, bajando
a dar cuenta de lo sucedido a un grupo de 20 a 30
hombres que se hallaba a la puerta del local.

El Sr. Ramos Prieto mandó desahogar y quedó la
corporacion en sesion secreta por algunos momentos,
volviéndose a abrir la pública después y continuando
do tranquilamente el despacho de los expedientes
presentados a la mesa para su resolucion.

Los grupos fueron disolviéndose poco a poco pa-
cíficamente.

Parece cosa acordada el relevo del capitán
general de Cataluña, Sr. Velarde.

Ha sido declarado de cuartel el brigadier
Del Amo, sustituyéndolo en comision el coronel
D. José Moreno de Cristo, en el gobierno mili-
tar de San Sebastian.

¿Qué pasa?

Las desconfianzas que se abrigaban respecto
al general en jefe del ejército del Norte, han
desaparecido, en virtud de las seguridades que
aquel ha dado al Gobierno, de sus rectos pro-
pósitos y sanas intenciones.

A los republicanos les queda aún el disgus-
to de que las operaciones contra los carlistas
marchan con demasiada lentitud. Pero se con-
suelan con la esperanza de que el nuevo plan del
general Novallas ha de dar buenos resultados,
en atencion a que todos lo consideran un plan
muy meditado.

Al salir de Vitoria las fuerzas del general
Novallas, parece fueron conducidos a un cuar-
tel diez sargentos y algunos soldados, en cali-
dad de presos y acompañados de una fuerte es-
corta.

¿Qué causa?

Con referencia a una carta recibida ayer de
Zaragoza, se dice que al amotinarse en la noche
del martes último los artilleros, la emprendie-
ron a tiros con su coronel, que pudo escapar

por uno de los pasillos del cuartel, sin que reci-
biera el menor daño. En vista de esto, parece
que el referido jefe será trasladado a otro
cuerpo.

El modo de que la subordinacion quede
bien puesta, es evitar todo motivo de insubor-
dinacion.

Los nombramientos hechos por el Sr. Fi-
gueras de un gran número de paisanos para
destinos militares de diversas categorias, han
producido en el ejército inmenso disgusto.

Razon tienen para alarmarse, pues la vida
militar de los oficiales antiguos sólo puede su-
rar, segun las promesas republicanas, lo que
dura la insurreccion carlista; y los nuevamente
nombrados acaso sean los cimientos del ejército
republicano.

Leemos en *La Epoca*:

«A pesar de lo que dice *El Imparcial*, ayer no
había salido todavía de Vitoria el general Novallas,
pues nosotros hemos recibido carta, fechada ayer en
Vitoria, en que se nos dice que el general Novallas
estaba instalado en el palacio de la Diputacion local,
ocupando las habitaciones de lujo habitualmente
destinadas a las personas reales. Los malintencio-
nados aseguraban que exigía también el gasto de la mesa,
lo cual es imposible cobrando un sueldo de 1,000
duros mensuales, que no ha percibido ningún ge-
neral en jefe, pues el ilustre duque de la Victoria sólo
cobraba la mitad.

Segun parece, también tiene exigencias escesi-
vas el señor gobernador civil. A nadie le sorprende
que el servicio de espionaje sea tan fijo; pues el
general Novallas, como buen capitán, es excesiva-
mente económico. Al fin y al cabo, si las cuentas
no son crecidas, eso se encontrará el Tesoro.»

En muchos pueblos de Castilla se han ne-
gado los contribuyentes y los Ayuntamientos a
pagar el recargo del 2 por 100 sobre la contri-
bucion territorial é industrial.

Se conoce que el país está bien dispuesto
para el anticipo de un semestre con que se le
amenaza para cuando la Asambléa se reuna.

A quien no se le da paz, ni seguridad, ni
nada de lo que tiene derecho a exigir, no hay
razon para pedirle las costas de los beneficios
que no disfruta.

Deseáramos que la prensa oficiosa conte-
nase las siguientes preguntas:

«¿Es cierto que el embajador de Francia ce-
lebró antanoche una larga conferencia con el
Sr. Castelar?»

«¿Podría saberse algo de lo que en dicha
entrevista se trató acerca de la situacion ulterior
de la Nacion española?»

Parece que hace tres dias salió de esta
capital el tristemente célebre M. Félix Pyat, de
quien se dice ha estado durante seis dias en Ma-
drid, muy obsequiado en casa de uno de los
personajes más importantes de la situacion.

Está definitivamente acordada, dice *El Im-
parcial*, la candidatura del Sr. Orense para la
presidencia de la Asambléa; para la de la comi-
sion constitucional al Sr. Castelar, y el Sr. Pi
para presidente del Gobierno, sea cualquiera el
color de los individuos que hayan de formarlo.

De todos modos, parece muy probable que, sea
cualquiera la combinacion ministerial, se reser-
vará la cartera de Estado para uno de los ami-
gos del Sr. Castelar.

Por más que las noticias que anteceden pu-
dieran sufrir alguna variacion inesperada é hija
de las exigencias políticas del momento, puede
asegurarse que los nombres que dejamos apun-
tados son los elegidos por acuerdo mútuo de
las diversas fracciones y el Gobierno.

Segun telegrama del capitán general de la
isla de Cuba han sido proclamados diputados
por Puerto-Rico los Sres. Cortes Celis, Agui-
llera, Alvarez Peralta, Padial, Regidor y Ju-
rado, Torre-Mendieta, Corchado, Quiñones Mar-
cial, Labra, Ayuso, Cintrón, Sanromá, García
Maitín, Blanco, Betanuer.

La Justicia Federal denuncia nuevos de-
samorales cometidos en las elecciones que la pre-
nsa republicana califica de las más libres que ha
habido en España.

Hélos aquí:

«Del pueblo de Don Benito, provincia de Ba-
dajoz, nos han escrito una extensa carta, partici-
pándonos que también en aquel pueblo se ha tratado
de falsificar el sufragio, y lo que es peor, se ha con-
seguido, cometiéndose por los agentes de la autoridad
todas clases de atropellos y arbitrariedades.

No queremos ocuparnos detenidamente de los
atropellos hechos que nos refieren; porque, segun nos
aseguran, los tribunales entienden ya en el asunto.
Nada; lo dicho: Una republica que ni aun quiere
que se respete la libre emision del sufragio, no puede
ser sostenida si no es con el objeto de desacreditar a
la república.

También nos escriben de Alcañiz denunciándo-
nos abusos electorales que meten miedo, y que nada
tienen que envidiar a los cometidos por Sagasta en
los buenos tiempos de la monarquía.

Parece ser que se han presentado en este punto
muchas protestas y que ha habido también denun-
cias sobre hechos punibles, de los cuales se ocupan
los tribunales.

Por este camino, señores republicanos vacilan-
tes, no se va más que a la prostitucion y a la des-
honra del sistema republicano.

Los últimos cambios personales verifican-
dos en el Gabinete de Constantinopla tienen,
al parecer, tendencia a sustraerse a la in-
fluencia decisiva de la Rusia. Rachid-Bajá, que
era ministro de Obras públicas y ha sido nomi-
brado para el ministerio de Negocios extranje-
ros, es un hombre de rara capacidad y energia.

Hizo sus estudios en París: ha hecho lentamente
su carrera administrativa, y antes de entrar en
el ministerio, había sido gobernador general de
Siria. Muchtar-Bajá tiene todo el carácter de
verdadero europeo.

Tal vez la tendencia del Gobierno turco a
que nos refiramos, ha dado ocasion, segun le-
emos en una carta de Berlin que publica el
Times, a que los periódicos de San Petersburgo
preparen a sus lectores a los graves aconteci-
mientos que dicen van a ocurrir en Turquía, y
que deben ser causa de la caída del Imperio
otomano. Añaden dichos periódicos, que el Go-
bierno del Sultan ha llegado al colmo de la in-
capacidad, que comete torpeza sobre torpeza, y
que da al mundo entero el espectáculo del más
espantoso ridículo. Por el estado de la salud del
Sultan, que casi se ha suicidado a fuerza de be-
ber, va a ser necesaria una regencia; y segun
los mismos diarios rusos, estallarán turbulen-
cias con este motivo, lo cual obligará a la Ru-
sia a intervenir, para garantizar sus inte-
reses.

El 20 del corriente han debido terminar las
sesiones de la Cámara de diputados de Prusia
(Landtag).

En Berlin circulaba el rumor de que la re-
ciente expulsion de los judíos de Kiev, está en
armonia con la intencion que se supone al Go-
bierno ruso de hacer de aquella ciudad una de
las capitales del Imperio.

Por más que pueda haber algo de verdad en
lo que dice la prensa de San Petersburgo res-
pecto a la situacion del Gobierno turco, la ver-
dadera madre del cordero está en que la Tur-
quía quiere sustraerse a la fatal influencia rusa,
y de aquí la necesidad por parte de Rusia de
hallar un pretexto para intervenir con las ar-
mas y alcanzar al fin la realizacion del proyecto
de Catalina II.

¿Lo consentirán las demás Naciones intere-
sadas?

Mucho dudamos que Austria é Inglaterra
vean impasibles la intervencion de los ejércitos
rusos en Turquía.

La Política Europea del 19 publica lo si-
guiente:

«Hace ya tiempo, llamamos la atencion del Go-
bierno español sobre ciertos manejos que se decia em-
plea la Prusia para apoderarse de las islas Filipinas.
Continúan sin duda esos proyectos. No lo extraña-
mos: la Prusia quiere ser nacion maritima; necesita
buscar un punto de apoyo: lo busca en las posesio-
nes de un país a quien considera detestablemente
gobernado, como España; que está debilitado por to-
do género de perturbaciones inclusa la guerra civil,
como España.

Pero por el momento no es al parecer la fuer-
za, es la explotacion de la miseria en que se supone
sumido al país, la que se quiere utilizar. Véase la
forma en que un diario francés escribe sobre este
asunto:

«El Gabinete de Berlin trata hoy con sus herma-
nos y amigos de Madrid la cesion de las islas Filipi-
nas. El negocio marcharía muy bien en los Estados-
Unidos, que quieren asimismo entrar en línea.—Ve-
amos, señores, ¿para quién van a ser las Filipinas?
—Diez millones.—Diez millones quinientos mil fran-
cos; ¿nadie ofrece más?—Se adjudica el Archipiélago
en diez millones quinientos mil francos.»

De modo que se trata burlescamente de un asun-
to que sería nueva mengua para la patria. La venta
o cesion de nuestras posesiones, por ó sin precio,
exigida ó impulsada por gobiernos extranjeros, sean
los Estados-Unidos, sea el Imperio alemán, sería
una vergüenza. No podemos creer que existan seme-
jantes tratos con el Gobierno de la república es-
pañola.

De todos modos, mucho ha debido bajar el nivel
del crédito del Gobierno fuera de España, cuando
hay quien juzga posibles cosas de este género.

Acercar del mismo asunto, añade la citada
hoja en su número del 20:

«El desorden material que en todas partes reina
del otro lado del Pirineo, hace posibles las suposi-
ciones que hemos oido formular, sobre la cesion de
algunas de nuestras posesiones, y hasta sobre pro-
yectos de nuevas ampliaciones del territorio que en
la Península española ocupan los extranjeros.

Hemos combatido y combatimos que semejantes
cosas puedan verificarse. Ningun Gobierno compues-
to de españoles lo toleraría, y para resistir exigencias
extranjeras, los republicanos, y los conservadores y
los carlistas, todos seríamos antes españoles y pa-
triotas.»

Segun vemos en un periódico de Londres,
la influencia de gente a la Exposicion de Viena
es menor de lo que se esperaba, a causa de ha-
berse desarrollado unas diarreas que son dema-
siado frecuentes y sus resultados funestos. Pa-
rece, dice el citado periódico que no bajan de
treinta las victimas diarias de esta enfermedad
y, creyendo que ese estado sanitario puede ser
la avanzada del cólera, muchas personas se re-
traen de hacer la expedicion que tenían pro-
yectada.

Esto se dice.—Después de todo ¿dónde es-
tará la verdad? ¿No se habrá propagado este
rumor con algun fin determinado? Nada podo-
mos conjeturar. El tiempo lo aclarará, sin em-
bargo, en muy breve plazo.

Los radicales franceses se han organizado
definitivamente. Hay un comité central: de él
dependen los de los departamentos, y de estos
los de los pueblos. Así se extiende la influen-
cia hasta el más pequeño de los rincones de la
Francia. Como allí, del mismo modo que en
España, a la sombra de la república y al lado
de los republicanos, forman los internaciona-
listas, se puede asegurar que estos son los que
reportarán la utilidad de la organizacion. En
todas las Naciones está ya planteada del mismo
modo, y por eso, para ponerse, de acuerdo los
comités centrales, se ha tratado de una reunion
de sus delegados que debería verificarse como
indicamos hace dias, en Madrid ó en Barcelo-
na. Sabido es que hay en Francia una ley vi-
gente para perseguir a los individuos de esa
asociacion: sin ella, la reunion se habría cele-
brado en París.

Varios diarios de París afirman que el du-
que de la Rochefoucauld habría traído de su
visita reciente al conde de Chambord, grandes
facilidades para la union entre legitimistas y
orleanistas, necesaria al ver la actitud de
M. Thiers, en el fondo favorable a la izquierda.

Suponíase que el conde de Chambord había
declarado que reconocía al conde de París como
el heredero legítimo al trono, y no se ha mos-
trado hostil al pensamiento para el caso de una
crisis gubernamental inminente de que los
legitimistas votasen al duque de Aumale como
presidente del poder ejecutivo en Francia. Antes
deberían obtener de éste una declaracion de que
no se presenta como pretendiente, que no
acepta otra mision que la de hacer respetar la
voluntad nacional, y que si un día el pueblo
francés volviere sus ojos a la monarquía legíti-
ma, representada por Enrique V, con la heren-
cia del conde de París.

En los círculos políticos se añadía que el
próximo viaje de los duques de Montpensier é
Viena, no era extraño a estas negociaciones.

Como el viaje del duque de la Rochefou-
cauld é Viena, ha dado lugar a tanto comenta-
rio en París, suponemos que la version que hoy
hacen los periódicos franceses, podrá tener tan
escaso fundamento, como el rumor acerca de la
adopcion del príncipe imperial por el conde de
Chambord, rumor que se vio obligado a des-
mentir el mismo ilustre viajero.

El 20 del corriente han debido terminar las
sesiones de la Cámara de diputados de Prusia
(Landtag).

En Berlin circulaba el rumor de que la re-
ciente expulsion de los judíos de Kiev, está en
armonia con la intencion que se supone al Go-
bierno ruso de hacer de aquella ciudad una de
las capitales del Imperio.

La primera Cámara del Parlamento holan-
dés aprobó por unanimidad el 19 del corriente
varios proyectos de ley adoptados por la segun-
da Cámara; y entre ellos un tratado con Bélgi-
ca para la amortizacion de los 9,800,000 flori-
nes de la deuda nacional y otro tratado para la
limitacion temporal de la acuñacion de mone-
da de plata.

La salud de Su Santidad está completa-
mente restablecida, hasta el punto que en un solo
día ha recibido a 200 personas.

El programa revolucionario en Italia em-
pezó, como ya anunciamos, en Roma, y ha segui-
do en Florencia donde una manifestacion re-
corrió las calles de la ciudad a los gritos de
"abajo el Gobierno", "abajo las comunidades
religiosas." La policía, que estaba delante del
palacio del gobernador, disolvió la reunion
prendiendo a tres de los manifestantes.

Dejase en París que el embajador de Es-
paña en Francia ha recibido la orden de inter-
rogar al duque de la Torre como testigo, respecto
a los acontecimientos ocurridos en Madrid el 23
de Abril último.

El voto dado por las Cámaras italianas en
la cestion de las comunidades religiosas, lo
atacan vivamente los revolucionarios. Parece
que estos no se contentan sino con las medidas
más extremas, y no quieren admitir ni aun una
tregua para meditar las mejor.

En todas partes sucede lo mismo.

Como que los revolucionarios son todos
unos.

Leemos en un periódico francés:
«M. Brouh, enviado extraordinario de los inter-
nacionalistas cerca del Gobierno español, para felici-
tarlo por el establecimiento de la república, fué de-
tenido por los carlistas; y cuenta maravillas de la
tranquilidad de que España disfruta bajo tan bene-
ficioso régimen, y de la seguridad que da al trono y a
los viajeros; todo por supuesto, debido a la univer-
sidad con que se obedece al nuevo sistema, y la
fuerza moral y material de que este dispone.»

El *Morning-Post*, diario de Londres, publica
un artículo sangriento sobre la situacion de
España, donde dicen que el motin es rey. Pro-
nuncia la próxima caída de Figueras y Caste-
lar, la bancarota inevitable y los progresos del
carlismo nacidos del temor a la revolucion.

Ya antes de ahora hemos dado a conocer la
opinion del *Times* acerca de la situacion de
España, cuyo periódico hacia los mismos vati-
cinios respecto a la corta existencia del Gobier-
no republicano que hace el *Morning-Post*. Este
periódico debemos advertir a nuestros lectores
que es órgano reconocido del partido ultra-
tory.

Mucho debe dar en que pensar a los hom-
bres del poder la actitud que va tomando en
Inglaterra la opinion acerca de nuestro país.

He aquí los principales puntos que abrazan
los proyectos de leyes constitucionales que pre-
senta el día 20 a la Asambléa nacional el Go-
bierno francés:

«Eleccion directa de 537 diputados por otros tan-
tos distritos, y de 265 senadores, elegidos también
directamente entre categorías semejantes a las de
nuestra última Constitucion.

verios paisanos armados, quienes rodearon el edificio, y al oír la gritería de los presos empezaron a hacer fuego hacia las ventanas exteriores. Como la columna de humo se elevaba, los paisanos se abalanzaron contra las rejas, de rechazo volviendo contra los mismos que disparaban, quienes creyeron que desde dentro les tiraban, originándose por esa causa un tiroteo que duró largo rato, en términos de hacerse unos 400 disparos. A duras penas pudieron las autoridades hacer comprender a los paisanos armados la improcedencia del fuego, y cuando ya habían hecho varios disparos de revolver, procedióse por el alcalde a autorizar a practicar un reconocimiento en los patios, acompañados de varios voluntarios, en cuyo registro se encontró arma alguna de fuego.

Acudiendo también a la cárcel el alcalde Sr. Buxó, varios municipales y más tarde el juez de primera instancia para formar las primeras diligencias en averiguación de los hechos que originaron la alarma, la cual causó no pocos sustos en aquellos barrios, originando corridas y cierre de puertas. Sin embargo del gran número de tiros que se dispararon, no hay que lamentar afortunadamente desgracia alguna personal, excepto un rasguño de poca monta que recibió un oficial de la fuerza ciudadana ocasionado por la bayoneta de un fusil, aun cuando a primera hora se decía haber habido dos muertos y varios heridos. Las ventanas de la cárcel quedaron con gran número de cristales rotos por los proyectiles. Algunas personas creyendo que los presos trataban de escapar, levantaron algunas piedras de las cloacas para detenerlos en su fuga.

Ha sido nombrado administrador general de Correos en las islas Filipinas, por la categoría de jefe de administración de tercera clase, D. Eduardo Guerrero y Escarrión, inspector primero de Hacienda de dichas islas.

Según el proyecto de ley de retiros, los jefes y oficiales que se retiren con 20 años de efectividad, los tenientes con 22 y los alféreces con 24, gozarán el sueldo correspondiente a los empleos inmediatos superiores, exceptuando los coroneles; y los que pasen a servir a las carreras del Estado en puestos inferiores, tendrán también derecho a esta ventaja, si en ellos cumplen la efectividad referida. Además se les acreditará una centésima parte de su sueldo por cada año de abono de campaña o ida a Ultramar. Las clases del ejército y asimilados que en lo sucesivo se agregan a la de alférez o al empleo asimilado a esta o a la de teniente, no tendrán derecho a retiro ni remuneración por el Estado, si no ocurre inutilización; pero se descontará de sus sueldos una cantidad para el Monte-pío militar que se organizará en forma conveniente.

La edad que se señala para separarse del servicio es la de 60 años para los coroneles, 55 para los tenientes coroneles y comandantes, y 52 para los comandantes y subalternos.

El retiro definitivo del servicio activo y pasivo no se concederá hasta completar 40 años efectivos de servicio, a menos que ocurra inutilización en funciones de guerra o de sus resultados. En el primer caso gozarán el máximo y en el segundo el que les corresponda por sus años de servicio. Cuando no se hayan cumplido los 40 años efectivos en servicio activo, se agregarán a los cuerpos de reserva.

El proyecto es bastante extenso, y difícil dar una idea completa de él.

Por la vía de Nueva-York se han recibido telegramas de Cuba que alcanzan al 4 de Mayo.

Dicen así:

Habana, Mayo 1.º.—El comandante del buque de guerra inglés *Plover* ha pedido que O'Kelly sea trasladado a la Habana para que se le juzgue aquí, que se le quite del lugar en que se le tiene preso por considerarlo insalubre y que se tomen otras medidas para hacerle más dura su prisión.

Todos creen aquí que el entrometimiento del comandante inglés complicará el asunto sin hacer ningún bien a O'Kelly.

Habana 3.º.—Se dice que el general Portilla ha rechazado el mando de las fuerzas españolas que operan en el distrito de Ciego de Avila.

Ayer llegó de Nueva-York la barca *J. K. Weldon*. Había 4.º.—Se ha anunciado la pronta aparición de un nuevo periódico republicano en esta ciudad. La contienda entre los periódicos conservadores y republicanos que aquí se publican, tiene un carácter violento y se enfurece más todos los días.

Han sido declaradas sucias las procedencias de Nueva-Orleans, por haber aparecido en dicha ciudad el cólera morbo.

El incidente de excomunión del Sr. Topete, que radica en la secretaría del Jurado a cargo del Sr. García Olalla, se halla ya en poder del fiscal de la Audiencia.

La fábrica de hilados de Esparraguera, que fué del Sr. Puig y Lagostera, ha pasado a ser propiedad de un alemán, que ha tirado en ella el pabellón prusiano.

Varios de los soldados voluntarios que de provincias van llegando a Madrid, han sido acuartelados en el Pardo.

Hoy y pasado mañana no habrá despacho en las oficinas de Gobernación, con motivo del desestero. El lunes, sin embargo, estarán abiertas las oficinas del Giro-mutuo, con objeto de no causar perjuicios al público.

Hoy debe reunirse el nuevo Consejo superior de sanidad, recientemente nombrado para celebrar la sesión inaugural.

El día 1.º de Junio próximo llegará a esta capital el Sr. D. José María Orense.

El ministro de Hacienda ha enviado un millón de reales a París para el pago de la primera entrega de fusiles que se verificará el 25.

Ayer empezaron a circular de nuevo los trenes de la línea de Barcelona a Girona.

Las últimas noticias de Nueva-York dicen que amenaza una huelga general de obreros.

Ayer tarde fueron detenidas algunas armas en la estación del Mediodía, que se remitían a Toledo.

Ha vuelto al cargo de la secretaría del gobierno civil de esta provincia el Sr. Corominas.

El batallón *Fijo de Ceuta* debe llegar de un momento a otro a Alicante y probablemente será destinado al Maestrazgo.

Según las partes recibidas en la dirección de Correos y telegramas, antes no llegó en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de la Guerra)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas.—Según participa el general Maldonado, todas las facciones se dirigen hacia Elizondo, a cuyo punto también concurrían las columnas que van a su persecución.

El gobernador militar de San Sebastián participa que, según noticias que ha recibido, el coronel Loma batió ayer en la Sierra de Arroz, jurisdicción de Oñate, a la facción del cura Santa Cruz.

Cataluña.—El capitán general participa desde Reus que son satisfactorias las noticias que ha recibido de las cuatro provincias del distrito.

Las columnas del brigadier Martínez Campos, coronel de Navarra y otras, que operan en combinación, siguen de cerca a la facción de Saballs, batallón de 1.º.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 12 de Mayo, se admite la dimisión del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra que, por haber sido elegido diputado a Cortes, ha presentado el comandante de caballería D. José Navarrete y Vela-Hidalgo.

Por otro decreto de 21 de Mayo se dispone lo siguiente:

1.º Queda suprimido el expediente llamado de

Licencia para contraer matrimonio, sujetándose para lo sucesivo los militares, cualquiera que sea su graduación, tan sólo a las prescripciones que se consignaron en la ley de matrimonio civil.

2.º Para acreditar el requisito que exigen los artículos 17 y 31 de la ley de matrimonio civil y el 52 del reglamento, los jefes de cuerno libraron, a instancia de los interesados, certificación de libertad y del empleo que disfrutaban, anotando en su hoja de servicios la fecha en que aquella se expidió; los que obligan dicha certificación presentarán en el término de seis meses la del matrimonio contraído, o la que acredite haber caducado el expediente matrimonial.

3.º Los que contraigan matrimonio deberán remitir una copia en debida forma legalizada de la partida, la cual será unida a su expediente personal.

4.º Los que dejen de cumplir con lo preceptuado en el artículo anterior se entenderá que renuncian a los derechos que tuviesen, o en lo sucesivo pudieran tener, a los beneficios pasivos de Monte-pío.

5.º De acuerdo con el de Guerra, el ministerio de Gracia y Justicia circulará a las autoridades dependientes de su ramo las instrucciones oportunas para el cumplimiento de este decreto.

Por el ministerio de Ultramar, con fecha 16 de Mayo, se decreta lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza al ministro de Ultramar para que contrae sin las formalidades de su habitual pública la conducción a las islas Filipinas por el Canal de Suez de dos oficiales y 163 cabos y soldados próximos a ser de infantería de marina, en la propia forma con que se efectuó el transporte de tropas a dichas islas en las expediciones anteriores.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de ayer:

Provincias Vascongadas.—Han sido cogidos por el capitán de carabineros de Castro-Urdiales, en un caserío distante media legua de Valmaseda, cuatro latro-facinosos con tres armas.

Castilla la Nueva.—El capitán Roldán, de caballería de España, tuvo un encuentro con unos criminales residentes en los montes de Toledo, en el sitio de la Cordillera de Rioja; habiéndoles causado un muerto, un prisionero y un herido, y cogidos cinco caballos y varias armas y efectos.

Por el ministerio de la Gobernación con fecha 22 de Mayo se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la Junta superior consultiva de sanidad creada por decreto de 18 de Noviembre de 1893 y derogado el reglamento que para regirla fue aprobado en 12 de Abril de 1899.

Art. 2.º Se crea un Consejo superior de sanidad adscrito al negociado general del ramo y compuesto del ministro de la Gobernación, presidente; del jefe del negociado de sanidad, vocal; y de un representante de la medicina, de un representante de la farmacia, de un representante de la veterinaria, de un representante de la higiene, de un representante de la salubridad, de un representante de la policía sanitaria, de un representante de la policía de caminos, canales y puertos, de un representante de la policía de aguas, de un representante de la policía de montes, de un representante de la policía de caza y de un representante de la policía de pesca.

Art. 3.º El cargo de vocal del Consejo superior de sanidad es gratuito y honorífico. El Gobierno, sin embargo, procurará premiar los servicios de los consejeros del modo y en la forma que lo permita el estado del Tesoro.

Art. 4.º Los individuos del Consejo tendrán carácter de jefes superiores de administración civil.

Art. 5.º El cargo de consejero de sanidad lleva consigo la obligación de desempeñar, mediante el haber que por su categoría le corresponda, cualquiera comisión del ramo que el Gobierno tenga a bien confiarle en algún punto de la Península e islas adyacentes.

Art. 6.º En la sesión inaugural del Consejo, o cuando más en la inmediata, los vocales nombrarán por mayoría absoluta de votos un vicepresidente; y procederán acto continuo a formar el número de secciones que para el desempeño de los asuntos juzgue necesarios. Estos mismos elegirán de igual manera a sus respectivos presidentes.

Los presidentes de las secciones, en unión con el presidente y el vicepresidente del Consejo, formarán una comisión permanente, cuyas atribuciones determinará el reglamento.

Art. 7.º Para el despacho de los asuntos ordinarios podrán las secciones funcionar aisladamente. Deberán tratarse siempre en el Consejo pleno los asuntos que por su múltiple carácter, por su gravedad o por ser de la iniciativa del Consejo, así lo exijan.

Art. 8.º Corresponde al Consejo informar sobre los asuntos de su competencia en que le consulte el Gobierno, y proponer a este todas las reformas que considere susceptible el ramo sanitario.

Art. 9.º Corresponde al Consejo, según el art. 10 de la ley orgánica de sanidad, la elección de un secretario, propiamente para este cargo al profesor de medicina y cirugía que reúna mayoría absoluta de votos entre los indicados por la libre iniciativa de los vocales. Es igualmente de la competencia del Consejo, con arreglo al citado artículo la propuesta para las vacantes que ocurran de oficiales de la secretaría en la forma que el reglamento disponga.

Art. 10.º El Consejo superior de sanidad quedará establecido en el mismo local que ocupaba la disolución de la Junta, y se instalará de todo lo que halle perteneciente.

Art. 11.º El Consejo superior de sanidad someterá a la aprobación de este ministerio el reglamento orgánico por el cual haya de regirse, dado el espíritu de este decreto.

Art. 12.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a las contenidas en las presentes.

Por otro decreto de igual fecha se nombran vocales de dicho Consejo a D. Juan Soler y Espinosa, jefe de la armada nacional; D. Federico Rubio, don Francisco Suñer y Capdevila; D. Rafael Cervera; D. Isidoro Yañez y Font; D. Eduardo Sánchez Rubio, profesores de medicina; D. José Simón, D. Cesáreo Martín Somolinos, D. Ignacio Garrido y don Diego María Quesada, farmacéuticos; D. Juan Antonio Bernard y Tabuena, jefe de sanidad militar; don Bartolomé Gómez Bustamante, inspector del cuerpo de sanidad de la armada; D. Ramón Llorente y Lázaro, profesor de veterinaria de primera clase; don Alberto Bosch y Fustagueras, ingeniero civil, y don Felipe Peto, arquitecto.

Se han adherido a la protesta de la comisión permanente los Sres. D. Benito Dieguez Arnoeiro, Casimiro Torre de Castro, Juan Montero Telling.

Son por lo tanto 238 los representantes que han protestado contra el golpe de Estado.

La prensa de la mañana no ha logrado tampoco romper el misterio y tupido velo que encubre los graves acontecimientos que se supone ocurren en el Norte. Sigue reinando la misma incertidumbre, la misma ansiedad; aumentan las dudas, crece la desconfianza, se inventan nuevas patrañas, circulan cada vez más pavorosos rumores, sin que nadie pueda darse cuenta de lo que ha sucedido, de lo que está pasando o de lo que se prepara. Todos fijan la vista en la aguja manifiesta, como si ella pudiera decirles lo que pasa en el Norte. La aguja se limita a decir: "¡Allí calla y por más que todos abramos los ojos de la cal y del entendimiento, no vemos más que nieblas, sombras, oscuridad, lo mismo en el Norte que en los demás puntos cardinales."

El *Imparcial*, que tampoco ve claro, reproduce lo dicho por la prensa de la noche y añade por su cuenta:

"Todo esto, en efecto, eran los rumores que ayer circulaban con insistencia y sobre los cuales, por su carácter contradictorio a veces, y por su gravedad siempre, no nos atrevemos a emitir juicio alguno. Sólo aventuraremos algunas noticias que hasta nosotros llegaron anoche, verosímiles sin duda, pero cuya exactitud tampoco nos atrevemos a garantizar."

Con referencia a un alto funcionario, dícese que ayer medió entre los Sres. Figueras y Nouvilas el diálogo siguiente:

—¿Qué pasa ahí? (En el Norte.)

—La insurrección aumenta.

—Le conviene a Vd. venir a Madrid y que vaya otro?

—De ningún modo: antes de ocho días habrá terminado esto.

Un rumor más. El Gobierno, de una manera cortés e indirecta, pidió ayer su dimisión al general Nouvilas, y éste contestó que si se quería destituirle, se le destituyese.

En los círculos militares, sin embargo, se consideraba como indudable que del 28 al 30 se hallará en Madrid el general Nouvilas.

Después de haber examinado todas estas suposiciones, seguros estamos de que nuestros lectores se preguntarán: ¿Qué pasa en el Norte? No podemos contestar a esa pregunta: el Gobierno, que lo sabe, o mejor dicho, que debe saberlo, no quiere decirlo. Esperemos, pues, a que el tiempo y las correspondencias de provincias vengán a aclarar nuestras dudas.

La Iberia dice en uno de sus sueltos:

«Hasta la absurda especie de que el general Nouvilas había sido hecho prisionero circuló ayer por Madrid. La opinión debe estar muy prevenida estos días, por lo que se cumple en dar noticias falsas. No quiere esto decir que neguemos la gravedad de las circunstancias, y hasta la certeza de que pasa algo extraordinario en la Península; pero conviene estar prevenidos para no dejarse sorprender.»

Efectivamente, no puede ser más absurda la especie de que haya sido hecho prisionero el general Nouvilas, pues suponemos que los carlistas no le permitirían conversar con el Sr. Figueras. Menos inverosímil, aunque también absurdo, nos parece el rumor de que el general Nouvilas había sido arrestado por un brigadier de orden del poder ejecutivo. En una época en que los soldados arrestan a sus jefes, bien puede un brigadier arrestar a su general. Si este medio no tuviese el inconveniente del que se da para cualquier loco, tal vez se hubiera ya puesto en práctica.

Pero tranquilicémos nuestros lectores; nada ocurre de particular; así lo asegura *La Discusión*, que debe estar en el secreto; para ella no hay en el horizonte político más que nubes pasajeras, tejidas de color de rosa.

«La república, dice a los conservadores de la revolución, se fortalece y adelanta. Dentro de breves días se habrán reunido las Cortes. Dentro de poco también se habrá proclamado la república federal. Proseguir vuestra tarea. Alarma, calma, alarma. Vuestros alarmas, vuestros calmas y vuestros alarmas tienen para la república menos significación que las de los antiguos moderados en contra de las Constituyentes de 1809.»

La Justicia Federal hace justicia a la situación en estos encantadores párrafos, que escribe su director:

«Las nuevas Cortes, que no tendrían poder, en ningún caso, para convertirse contra el pueblo de donde se originan: esas Cortes que no tendrían nunca una autoridad semejante, sino siendo bárbaras, mal pueden tenerla cuando son el producto de una legalidad ilegítima, porque es la legalidad de una institución que ha caducado; una legalidad que dejó de ser ley, porque no es ley la ley que caduca; una legalidad exámine, un muerto de palacio, el gran difunto de la corte, que ha sido trasladado al panteón de los antiguos reyes, al lado de todas las pasadas ilegalidades.»

«¿Cómo. Vosotros, que tanto nos habéis de la ley; vosotros, que más que gobernantes sois alguaciles, intentáis ahora crear un Gobierno con la legalidad? ¿Queréis establecer la legalidad de la república con la ilegalidad del realismo?»

«El Sr. Oláza, dice *El Imparcial*, ha insistido recientemente en su dimisión, exigiendo que le fuese designado un reemplazo; el Sr. Castelar, accediendo a su deseo, le telegrafió diciéndole que podía dejar el puesto que ocupa cuando lo creyese conveniente, y nuestro embajador en París ha telegrafiado en seguida manifestando que por la próxima estafeta se recibirán cartas suyas sobre el mismo asunto. La estafeta debe llegar a Madrid dentro de unos quince días. Parece que ya están a oradas los nombramientos de gobernadores de varias provincias.

«Esta acordada el traslado del gobernador de Huelva a Sr. Sánchez Pérez para el mando de la provincia de Alicante.»

«El cablella radial parece que se encontraba en la Rivera del Ebro al frente de 300 caballos.

«Noticias de Carrañeta se hacen eco de un alboroto que allí ha tenido lugar, y que dio por resultado que un individuo de vigilancia de los que han ido de Málaga a mantener el orden material durante la temporada de baños saliese herido de dos balazos en el brazo izquierdo.

«Parece que en la provincia de Córdoba se han notado algunos alarmantes en algunas localidades contra la propiedad de los señores.»

«Una hora después de haber salido de Vilaplana la columna que desde Reus se dirigió a este punto, los carlistas entraron otra vez en el mismo, donde permanecieron algunas horas.

«Valles con una pequeña partida ha cobrado la contribución en Rasquera, distrito de Tortosa.

«El cablella Quico merodea por los pueblos del distrito de Vendrell. Han salido en su persecución la columna Ferrer y los voluntarios de las Aragonas.»

«Anteayer se reunieron varios jefes de los batallones de voluntarios de Barcelona y acordaron, interpretando los deseos de aquellas fuerzas, pedir al Gobierno que se complete el armamento de la Milicia, sin cuyo requisito se verá en la necesidad de dimitir los cargos que desempeñan; que se movilicen fuerzas, si se considera necesario; que se arreste y retengan como rehenes a los individuos que componen la junta carlista, y que se suspendan las garantías constitucionales. Este acuerdo lo firmaron los señores Buxó, Sampere, Marín, Borrell, Arino y Queta.»

«La partida de Grajal y Hierro se dirigió anteayer aparentemente hacia Poves, pueblo de Santander; pero después varió de dirección y se cree haya pasado a la provincia de Burgos o de Palencia.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 21.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54,95.

5 por 100 idem, a 87,90.

Exterior español, a 20 1/8.

Consolidados ingleses, a 93 3/4.

BOLSA.—Exterior español, viejo, a 20 5/16.

El interior español, a 15 3/4.

LISBOA 22.—Esta noche ha salido con dirección a Madrid Carlos Dragliah, representante del meeting republicano de Birmingham.

Continúan en el consejo de guerra, y ante el jurado, la causa formada contra varios paisanos y militares por tentativa de insurrección.

La causa tiene más de 800 hojas y han comparecido 170 testigos.

Los periódicos llaman la atención del público para que acudan a las vistas.

VERSALLLES 21, noche.—Asamblea nacional.—El Sr. Martel, candidato de la izquierda, ha sido elegido vicepresidente por 330 votos contra 323 que ha obtenido el Sr. Larrey, candidato de la derecha.

LONDRES 22.—Según las últimas noticias de Japón, el 5 del corriente fue presa de las llamas el gran teatro Imperial de Yeddo.

NEW YORK 22.—Ha sido preso en la Habana por las autoridades españolas el Sr. Price, otro de los corresponsales del periódico *El Herald* de Nueva York.

PROVINCIAS

Los francos alistados en el batallón que se organiza en Huesca, dispuestos a marchar el 19 a Tortosa para incorporarse a los de aquella localidad, recibieron orden a última hora, según parece, de permanecer en la población.

Una nueva asociación religiosa se ha formado hace pocos meses en Alcoy la que, sin aparato alguno y pasando casi desapercibida para la mayoría de aquellos habitantes, ha dado y está dando los más óptimos frutos. Los sacrificios personales que esta asociación se impone, únicamente quedan compensados con la satisfacción que produce el hacer bien.

Nos referimos a la hermandad de San Francisco Javier, que, imitando el celo de tan ilustre varón, corre a pie una y más leguas de distancia en busca de los pobres labradores y les enseña las verdades de nuestra religión, ejercitando una de las más recomendadas obras de caridad.

En efecto, todas las partidas y masías que pertenecen a aquel término, que como es sabido, se hallan a una distancia respetable teniendo que atravesar tortuosos caminos, han participado ya de su beneficio influyente.

Los PP. Miguel Pastor, Joaquín Carreño y Pablo Pastells, llevados de su celo apostólico y secundados por los hermanos, han sido los que iniciando esta idea la han llevado a feliz término.

Felicitemos por ello a los infatigables sacerdotes que con desprendimiento de tiempo sin igual y a pesar de sus años arduas estas fatigas y tropen peñascos, ansiosos de ganar corazones en que depositar el bálsamo de sagradas creencias.

El catolicismo únicamente es capaz de producir tanta abnegación en bien de nuestros semejantes.

Se han rebajado las tarifas de telegramas por vía Bilbao: el precio de un despacho sencillo es el de 40 reales; aumentándose 20 más por cada diez palabras.

Sabemos que en breve se va a instalar en Cartagena la asociación de la Cruz Roja de Ginebra para socorro de heridos en campaña.

Dice un periódico de Alcoy del martes:

«Ayer dimos a conocer que los canteros internacionales de la *peñera alta* se habían declarado en huelga, obligando a hacer lo mismo a los que no pertenecen a esta asociación. Esto sucedió a las ocho de la mañana. A los carreteros que acostumbraban hacer dos viajes al día, parece que les dijeron que no volvieran a cargar porque no encontrarían a nadie.»

Leemos en el *Diario de Reus*:

«Los movilizados de la Morea, Vallmoll, Bateo y algún otro pueblo, nos dicen han manifestado a las autoridades la determinación que han tomado de separarse del servicio.»

El cupo que ha correspondido a la provincia de Valencia en la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería para el próximo año económico, asciende a 30.773,993 rs. 60 céntimos, que con los aumentos de las contribuciones de los años 6 mas o menos en el año actual, y la adición del 1 por 100 para premio de cobranza y partidas fallidas, llega a 32.304,299,56 reales, repartibilísima cantidad que la provincia paga como contribución directa, sobre una riqueza calculada en 153.869,908 rs.

Los pueblos que han de satisfacer mayor cuota por este impuesto son: Valencia, a la que se han repartido 4,034,655,20 rs.; Sueca, 1,135,275,84; Cullera, 780,681,56; Alcorfa, 685,300,88; Jativa, 944,601; Sagunto, 657,068,20; Caragantón, 654,188,24; Onteniente 578,301; Requena, 582,632; Liria, 557,904,68; y Algemesi, 552,510 reales. Los demás pueblos pagan menos de medio millón por sus cuotas, y la menor de todas es la de Lugar Nuevo de la Corona, cuya riqueza imponible sólo llega a 5,740 rs. y pagará como cupo de contribución 1,209,72 reales.

Un periódico de primera enseñanza de Valencia, dice lo siguiente, que no deja de tener gracia:

«Al ver que la plaza de portero mayor del ministerio de la Gobernación se halla dotada con 3,000 pesetas; la de portero primero, con 2,500; la de porteros segundos, con 2,000; la de porteros terceros, con 1,750; la de porteros cuartos, con 1,500; la de porteros quintos, con 1,250 y la de mozos con 1,000 pesetas, son muchos los maestros públicos que aspirarían a una de estas plazas, cuya dotación es mayor, en casi todas ellas, que la que disfrutaban la mayor parte de los de las capitales de provincias y alguna de ellas mayor del que se asigna a los profesores de las de Madrid.»

Escriben de Güenés al *Euzkaduna* de Bilbao, que el 16 se reunieron en dicho concejo varios individuos de la Cruz roja, debidamente autorizados con sus credenciales por la Junta superior central de Madrid con objeto de instalar la Junta local o subcomisión en el expresado concejo, y según previenen los estatutos, nombraron presidente a D. Juan José de Onzalzo, depositario a D. Francisco de Llaguno y secretario a D. Basilio Robredo.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* del miércoles:

«Por cuestiones políticas, según se dice, ha sido ayer asesinada en el vecino pueblo de Villamayor, una persona que venía figurando en el partido monárquico-liberal de aquel pueblo.

Deploremos con toda nuestra alma que los apasionamientos políticos puedan exacerbar los ánimos hasta causar esas desgracias.»

Parece que el ayuntamiento de Sollana (Valencia) se niega a nombrar maestro de los que se le han propuesto en tema mediante concurso, en atención a que la escuela de dicho pueblo vacó en época de operaciones ordinarias, por cuyo medio debió proveerse.

En la tarde del domingo, dice *La Lucha* de Girona, unos cuantos cazadores del batallón de Manila estaban dando al público un espectáculo nada conforme con el decoro del ejército a la subida del puente de Piedra por el lado de la plaza de la república, no llegando la cuestión entre ellos suscitada a mayores, gracias a la intervención energica de un señor comandante que con su actitud y decisión consiguió hacer dispersar el grupo, si bien los soldados dieron prueba de desconocer la ordenanza y mas de lo que convenían al buen orden público y mejor nombre del ejército.

Los que paseábamos por debajo de los arcos y presenciamos la escena, no pudimos por menos de admirarnos de la paciencia del jefe y del descaro de los tales soldados. ¡Oh temporal!

Tomamos de un periódico alicantino:

«Día llegara que para ir a los baños de Busot, será necesario hacerlo en globo. Mentira parece que unos baños tan concurridos no tengan un camino si quiera fuese mediano, por el que puedan transitar carruajes sin peligrar la existencia de los bañistas. La queja de esos general y justificada.

Y a propósito de esto, bien pudieran destinarse algunas parejas de la Guardia civil para que vigilaran dicho camino y aun el establecimiento de los mencionados baños, pues los enfermos se retraen creyendo que andan algunos rateros por la huera y puedan molestarles en el camino.

Decía *La Correspondencia* del lunes:

«Se acaba de formar una Asociación dramática de beneficencia, por personas de la mejor sociedad madrileña aficionadas a la declamación, con el objeto de presentar algunas funciones públicas en los principales teatros de esta capital, destinándose los productos de aquellas a objetos piosos y caritativos, verificándose en este mismo mes la primera que ofrezca dicha asociación, y siendo a beneficio del templo católico que se estaba construyendo en el barrio de las Penuelas, cuya fábrica protege una junta de damas madrileñas, algunas distinguidas, bajo la presidencia de la excelentísima señora duquesa de Bailén, marquesa de Portogaleite, en cuyas manos se pondrán las localidades, para que dispongan de ellas con aquel pioso objeto.

La segunda función tenemos entendido que será a mediados de Junio, a beneficio de los asilos del Pardo.

El pensamiento que ha presidido a la formación de dicha Asociación dramática de beneficencia merece nuestra más sincera aprobación.

Estamos completamente autorizados por las señoras duquesas de Bailén D.ª Rita Barba de Riva-herrera y condesa de Superunda, para declarar que las referidas señoras no han tomado la iniciativa ni tienen la menor participación en la a funciones a que se refiere *La Correspondencia*.

Estasnoche en el Indo Salón.

«Esta, se representa una función extraordinaria a beneficio de las señoras del cuerpo de baile, compuesta de las obras siguientes: *Las capar, comedia*, en dos actos de D. Ventura de la Vega. El lindo juguete titulado *Paco y Manuela*, y la comedia en un acto, *Un nuevo Quintiliano*.

En las dos primeras obras terminará la función con baile, y después de la última se estrenará el *entremés comico-bailable* con canto y otros excesos, original de un conocido autor (cuyo nombre se ignora, según dice el programa) titulado, *Pepiya la bailarina*, en cuyo juguete el Sr. Mesero desempeñará el papel de la protagonista, cantando unas segundillas graciosas a lo *Silero* y bailando no sabemos cuántas cosas.

La función debe ser animada y entretenida, tanto por la elección de las obras, cuanto por las simpáticas que las jóvenes bailarinas tienen con el público. La función está dedicada al conocido espada Gonzalo Mora.

Auguramos a las beneficiadas un brillante resultado y los deseamos aplausos y pesetas.

Algunos de nuestros colegas

valencianos refieren un hecho que, si es cierto, como debemos suponer, indica cuánto ha removido las capas sociales la tormenta que está atravesando nuestra patria. He aquí cómo da cuenta de él uno de los diarios de la localidad:

«El domingo por la tarde se organizó en nuestra ciudad una compañía titulada de republicanos, en la cual figuraban desde músicos que apenas sobre tres ra se veían, hasta talluditos de 17 y 18 años. Todos iban armados con cachorillos, dagas, navajas, piedras, etc., y salieron por el camino del cementerio, con dirección al vecino pueblo de Patricot, donde parece habían sido citados por otra compañía formada también de muchachos de aquel pueblo y titulada carlista. El alcalde de aquella localidad parece tuvo noticia de la proyectada pelea, y no permitió salir a los del pueblo. Pero los de aquí se llegaron hasta aquel, y tuvieron el atrevimiento de preguntar si las autoridades locales eran republicanas o carlistas. En vista de que no encontraron vestigio alguno de la compañía con la cual debían avisarse, regresaron hacia la capital y algunos de ellos cometieron irreverencias ante una imagen que había en casa de un labrador que afortunadamente estaba ausente.»

El martes, dice "Las Provincias", dieron fin las solemnes fiestas y novenario con que Valencia ha observado a su patrona la Virgen de los Desamparados, en dichos días, y a toda hora, un gentío inmenso acudía a la magnífica capilla, que se encontraba ricamente adornada con los preciosos ornamentos de plata que posee aquel templo, formando estos un sorprendente contraste con la multitud de caprichosos ramos de flores naturales, obra de nuestros inteligentes jardineros.

Los sermones predicados en dichas funciones por los primeros oradores del clero de la diócesis, han sido brillantes, desarrollando sus respectivos asuntos con una elocuencia que entusiasma al numeroso auditorio, que salía aborrazado de aquel alzar de la fe.

La música que se ha cantado en el novenario, ha parecido de poco gusto y escaso personal para la ejecución; esta falta se nos asegura se subsumará en los años venideros.

Los robos están a la orden del día. En la madrugada del domingo último fueron robados los viajeros que conducía el coche que, procedente de Figueras, se dirigía a Girona, por ocho hombres armados solamente de navajas. Hicieron bajar a los viajeros uno a uno, a quienes iban limpiando de todo cuanto llevaban, ascendiendo la cantidad robada a unos nueve mil duros, según nuestras noticias, cosa que no extrañamos, pues sólo a un portero alicantino que de Francia venía, le robaron piedras preciosas que traía valoradas en cuatro mil.

Se ignora quienes son los ladrones, así como se cree el que estos supieran venir en el coche robado el platero, puesto que los mismos dejaron pasar a los otros coches que procedían a aquel.

El número de naufragios ocurrido en el mes de Abril, de buques con destino a los puertos de los Estados-Unidos y vice-versa, asciende a 48, avaluados en 1.940,000 pesos y clasificados como sigue: tres vapores, siete fragatas, nueve corbetas, ocho bergantines y 21 goletas.

En la noche del 15 al 16 entró en Gibraltar el paquete de vapor *Malaga*, de la Compañía Peninsular y Oriental, en su viaje de Malta a Southampton. Durante el viaje tuvo lugar un hecho desagradable que refiere así el *Guardian* de dicha plaza:

«Parece ser que un marinero, de nacionalidad americana, de fuerte constitución y de carácter discolo había dado que hacer más de una vez, llegando su insubordinación hasta el punto de verse obligado el capitán a mandarle poner las esposas. El marinero aludido resistió a obedecer dicha orden y se presentó en cubierta protestando contra la misma. El segundo piloto trató de persuadirle que acatase la orden, pero fué inútil; el resultado fué trabarse una lucha entre ambos; al ruido se presentó el capitán revolver en mano. El marinero consiguió derribar al piloto, y viéndose libre de él acometió al capitán y desgraciadamente en los esfuerzos que hacían se disparó el revolver hiriendo de gravedad al piloto en un costado.

El capitán alega que no fué su idea el disparar, y que ni aun sabía si estaba cargado o no; acoemsa asegura que no tiró del gatillo.

La herida del piloto, aunque de gravedad, no es da peligró. El *Malaga* siguió su viaje a Inglaterra en el mismo coche, donde no dudamos se harán las debidas investigaciones.

Durante el viaje del mismo vapor, habían fallecido siete personas, lo que alarmó mucho a esta población, pero posteriormente se ha sabido por un certificado del cirujano que a bordo se gozaba de buena salud.

Hé aquí una escena que pasó en el teatro de San Carlos de Nápoles entre el célebre novelista Alejandro Dumas y un desconocido: la casualidad los reunió en una misma fila de butacas. Conversaron en los entreactos y durante la representación, quedando evidentemente encantados uno de otro, porque además de ser compañeros, estaban de acuerdo sobre las bellezas y defectos de la obra a cuya representación asistían. Al despedirse, el desconocido tendió a mano al escritor, diciéndole:

«He tenido mucho gusto en conocer a Vd. Si algo se le ocurre, soy el novelista Alejandro Dumas.»

«¡Calle! replicó el autor de *Los Mosqueteros*; qué casualidad! Pues voy soy ese mismo.

Al día siguiente no volvió a aparecer en Nápoles su interlocutor.

Hé aquí los números agraciados con los primeros mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

3283, 80000 pesetas; 26508, 50000 id.; Zaragoza: 30087, 20000; Matará: 21135, 10000; 30483, 10000; 4205, 5000; 28550, 5000; 17792, 5000.—Con 2500 pesetas: 31023, 13775, 18849, 18548, 23591, 1522, 1

